

430



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

INAEM



Centro
para la Difusión
de la Música
Contemporánea

Hoy es un día especial en nuestra temporada de conciertos ya que queremos festejar el aniversario de un autor cuya relevancia creativa es innegable. Nos referimos a Agustín González Acilu, compositor además de profesor y guía durante muchos años de una pléyade de alumnos que con el tiempo ha ido despuntando en nuestro panorama musical. Es un placer para nosotros realizar este tipo de actos que reconocen la labor siempre callada pero incesante de creadores vivos que enriquecen la música de nuestro tiempo.

El programa que escucharán contiene cinco obras de las cuales dos son estrenos, uno absoluto y otro en España, cuestión que nos ha parecido pertinente dada la ocasión.

Vaya desde aquí nuestro saludo más afectuoso al homenajeado deseándole muchos y grandes éxitos futuros.

Consuelo Díez
Directora del CDMC

CONCIERTOS EN EL MUSEO
HOMENAJE A AGUSTÍN GONZÁLEZ ACILU

TRÍO MOMPOU

Luciano González Sarmiento, piano

Joan Lluís Jorda, violín

Dimitar Furnadjiev, violoncello

ESPERANZA ABAD, voz

VICENTE MARTÍNEZ, flauta

VICENTE MARTÍNEZ (hijo), flauta

MÁXIMO MUÑOZ, clarinete

PABLO CEBALLOS, viola

AGUSTÍN GONZÁLEZ ACILU

*Trío de arcos**

Trío para flautas y piano

*Heilderberg 96***

Hymne an Lesbierinnen

A-Z

* Estreno absoluto

** Estreno en España

Lunes, 24 de mayo de 1999, 19.30 horas

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52, Madrid

Dos obras históricas y algunas páginas de evolución

Agustín González Acilu ocupa un lugar de primera línea en el panorama compositivo actual: por su inquebrantable voluntad de crear, por su trabajo constante, por su capacidad de generar una obra sólida frente a otros fines de signo estético diverso y, en definitiva, por un derecho propio forjado con materiales limpios, pulidos e imperecederos.

La oportunidad y acierto con los que el C.D.M.C. ha proyectado este concierto monográfico dedicado a su obra es digna de franco reconocimiento, especialmente por todos aquellos que conocen bien su trayectoria. También para quienes han tenido acceso —bien como colegas, compañeros de profesión o amigos, como alumnos o como oyentes asiduos a sus cursos, conferencias y conciertos dedicados a su música— al conocimiento e interpretación de los múltiples y ricos registros semánticos que encierra su pensamiento. La trascendencia de su producción sonora —marcada estéticamente por un decidido expresionismo— queda reflejada tanto en su catálogo de obras como en los innumerables artículos y estudios, e incluso una tesis doctoral, de los que ha sido objeto. Su obra debe considerarse como un todo orgánico que comprende desde las páginas

más tempranas hasta las más recientes. Cada uno de sus trabajos constituye una ampliación de técnicas y medios con respecto al precedente, sin límite de tiempo calculado para la investigación y estudio que ello requiere.

El tiempo, factor determinante en la vida de González Acilu hasta el punto de constituir su bien más preciado, viene a disponer nuevamente la ocasión de encontrarnos con su música.

Hymne an Lesbierinnen y *A-Z*: dos obras históricas

En 1972, con motivo de la celebración de los Encuentros de Pamplona, el Pequeño Teatro de Madrid presentaba la actuación de la artista vienesa Lily Greeham, a quien Acilu había conocido en 1969, mientras trabajaba en su obra *Simbiosis* con la colaboración de Lugán, autor de las esculturas sonoro-táctiles que el compositor emplearía para su partitura, y amigo personal de ambos. Greenham había participado desde 1956 en conciertos de música contemporánea como recitadora y percussionista, así como en *happenings* y lecturas de poesía experimental. Desde 1959 su carrera se orientó hacia las artes plásticas; creadora de una serie de objetos cinéticos que arrancan de un nuevo

concepto de pintura abstracta, centró su interés en las relaciones luz-movimiento. Estas y otras experiencias en este mismo campo integrarían a la artista vienesa en el *Groupe de Recherche d'Art Visuel* de París y en el movimiento internacional *Nouvelle Tendance*.

Uno de los poemas presentados por ella en aquellos Encuentros llamó poderosamente la atención de González Acilu. Se trataba del "Hymne an Lesbierinnen" del poeta también vienés Gerhard Rühm, cuyo texto atrajo el interés del compositor, dada la aparente ausencia de significado del mismo en relación con su título ("Himno a las lesbianas"). Parecía posible que el poema de Rühm entrañase algún tipo de clave que conectase título y contenido, una hipotética intencionalidad por parte del autor: Acilu localiza esta intersección título-texto en el simbolismo literal de sus fonemas. En esa línea desarrolló su trabajo, evidenciando la presencia de consonantes fricativas —como clave empleada por Rühm— y otorgando al texto el carácter de poesía fonética.

Tomando como base tal interpretación, el compositor fundamenta sus propios conceptos a través de una serie de estructuras breves, basadas en los grupos fonológicos que integran un total de catorce estructuras más amplias. En la disposición de estas

estructuras se intercalan ciertas alturas fijas —es decir, pentagramadas— que se yuxtaponen a las anteriores y que comportan una estructura serial, a modo de columna vertebral. El poema, dividido en tres secciones, consiste en varios grupos de sonidos vocálicos y consonánticos cuya extensión va de mayor a menor —pues son 31, 21 y 15 núcleos respectivamente— y no están asociados a concepto o significado alguno. Esta circunstancia permite la posibilidad de análisis del poema tomando en cuenta solamente aquellos aspectos que interesan a su articulación o fonación y los efectos sonoros que de ella se derivan. Es fácil suponer que este material resultaba idóneo como objeto de estudio para el compositor, cuyas investigaciones en la fonética y fonología han sido un proceso ininterrumpido desde sus primeras incursiones en el campo de la lingüística a principios de los años sesenta, hecho comprobable a través de su catálogo y más exactamente a partir de *Dilatación Fonética*.

La voz que debe interpretarla —y que carece de todo soporte que no sea el propio desarrollo, juego y puesta a prueba de sus capacidades— puede pertenecer a cualquier registro, pues el sistema de alturas fijas o pentagramadas puede ser traspuesto a la tesitura más conveniente para el intérprete, que debe respetar la máxima

fidelidad a la semiografía de la partitura. Es además la voz, los sonidos articulados, los que organizan el aspecto plástico, visual de esta página. Desde el movimiento al gesto, hay en ella un elemento dramático que arranca del propio esfuerzo del intérprete para resolver las dificultades deliberadamente propuestas por el compositor. Aparece, por tanto, un nuevo elemento que será imprescindible para el análisis y comprensión de obras posteriores como la *Cantata Semiofónica*: el carácter escénico, la representación, se convierte en parte integrante de la propia música. Recordamos también que por estas mismas fechas Agustín González trabajaba ya en la *Cantata*, y con ello entra en contacto con el lenguaje de los sordos, en el que el gesto es generador de un código basado en la comunicación precisamente gestual. En el *Hymne* las grandes dificultades de interpretación generan un comportamiento, una actuación del intérprete que se revela ante el público como un auténtico hecho dramático. La partitura está dedicada a Lily Greenham, protagonista de su estreno en el Colegio Mayor Santa María del Espíritu Santo de la ciudad universitaria de Madrid el 13 de noviembre de 1973. Mayor repercusión tuvo probablemente su interpretación en el I Ciclo de Conciertos del LIM que se celebró en noviembre de

1975, a cargo de la soprano Esperanza Abad, poseedora de una gran capacidad interpretativa demostrada a lo largo de su amplia experiencia con obras de la más avanzada vanguardia. *Hymne an Lesbierinnen* tendría aún consecuencias fructíferas para el conjunto de la producción vocal de Agustín González; años más tarde el compositor vuelve sobre sus pasos en este mismo camino de la investigación fonética. Los resultados quedarán reflejados en la realización de una nueva obra, la que lleva por título *Hymn to Lesbians* (1986).

De los primeros meses del año 1981 data la composición *A-Z* que, por lo emblemático de su título, indujo a pensar en su día que el compositor navarro ofrecía en ella un compendio de sus principales hallazgos sonoros: una especie de recopilación, de la A a la Z, de todo lo realizado hasta entonces. Lejos de tal planteamiento, el título responde a las iniciales de dos apellidos relevantes de la pintura española contemporánea: Alcorlo y Zarco.

La idea inicial era realizar una página para violín sólo, una obra que le había solicitado su amigo, pintor y violinista, Manuel Alcorlo. Esta pieza llevaría por título *Alcortessa*. Seguidamente compondría otra obra dedicada a Antonio Zarco —a quien también le une una buena amistad— esta vez destinada al violoncello y que lleva por título *Zarquiana*.

Ambas composiciones fueron concebidas para poder ser interpretadas independientemente, como solos, o de forma conjunta, a dúo. Más tarde, González Acilu consideró la posibilidad de añadir una obra para viola y luego buscar la manera de integrarla para formar un trío; y por fin pensaría en integrar en el conjunto una cuarta pieza para piano. De manera que, cada uno de los instrumentos, en las cuatro obras a sólo, representa una entidad musical propia, si bien, al estar pensada como conjunto para poder realizar todas las combinaciones posibles, a estas cuatro versiones pueden añadirse otras once correspondientes a las distintas combinaciones de los instrumentos entre sí. El total de obras posibles sería: cuatro solos –violín, viola, violoncello, piano–, seis dúos –violín-violata, violín-violoncello, violín-piano, viola-violoncello, viola-piano, violoncello-piano–, cuatro tríos –violín-violata-violoncello, viola-violoncello-piano, violoncello-piano-violín, piano-violín-violata– y un cuarteto para violín, viola, violoncello y piano. Todas estas combinaciones y variaciones sobre cuatro elementos deben considerarse como contrapunto de conceptos sonoros susceptibles de interpretarse aisladamente y juntos. Técnicamente las novedades más sobresalientes de A - Z se encuentran en los instrumentos de arco, para los

que el compositor crea algunas gráficas específicas que sirvan –junto a otras ya empleadas anteriormente– como representación de los nuevos conceptos sonoros presentes en la partitura; y así, por ejemplo, encontramos en el violoncello algunas técnicas experimentadas con éxito en su *Cuarteto nº2*. La división del teclado en siete espacios –como ya sucediera por primera vez en *Presencias* (obra para piano, de 1967)– obedece asimismo a razones funcionales.

La primera en escucharse sería *Alcorlesca* (violín solo), estrenada por Francisco Martín el 17 de noviembre de 1981 durante el III Festival de Música del Siglo XX celebrado en el Teatro Carlton de Bilbao. Como cuarteto se estrenó el 17 de abril de 1986, con motivo del Concierto-Homenaje a Francisco Calés Otero, en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid; la interpretación corrió a cargo de Eduardo Carpintero (violín), Pablo Riviere (viola), José María Mañero (violoncello) y Mariano Fernández (piano). El cuarteto con piano se llevó a cabo gracias a un encargo de RNE, y está dedicado a Enrique Franco.

Debemos decir que en su versión de cuarteto la intensidad de A-Z es francamente notable. Y este hecho no sorprende si se tiene en cuenta que esta formación camerística se ha desarrollado como una constante en el

pensamiento de González Acilu a lo largo de toda su trayectoria de compositor. Desde que a principios de los años cincuenta escuchara la totalidad de los cuartetos de Beethoven y Bartók, en interpretación del “Cuarteto Vegh”, Acilu se ha afianzado progresivamente en el convencimiento de la necesidad de trabajar bajo el signo de una sobriedad sonoro-formal. Prueba de ello es su predisposición innata hacia la austeridad de medios con los que trabaja en todas aquellas obras que sirven de pórtico a creaciones de mayor alcance. El cuarteto de cuerda representa, además, ese instrumento de reflexión que contribuye a enriquecer y ampliar sus formas de hacer y sentir la música, desde sus mismos comienzos con *Sucesiones superpuestas* –Premio Samuel Ros en 1962– hasta la fecha presente, quedando así establecida firmemente esa continuidad orgánica que caracteriza toda su obra.

Algunas páginas de evolución

Completan el programa de este concierto tres páginas del catálogo del compositor navarro que suponen, en el marco global de su producción musical, una reconsideración de los valores orgánicos que vienen desarrollándose en su dilatada trayectoria compositiva.

Al igual que sucede con las páginas del período creativo más reciente de

González Acilu, las obras que hoy se escucharán –*Trío de arcos*, *Trío para flautas y piano* y *Heilderberg 96*– responden a una ampliación técnica a la que se suma una evolución que preludia, o al menos así parece, la gestación de creaciones de mayor alcance, como ya sucediera con las obras previas a su primera sinfonía. Este hecho explica que en los últimos años haya compuesto un número de obras muy superior a lo que ha sido habitual en su trayectoria hasta hoy. No solamente por estas páginas instrumentales seleccionadas para este concierto, sino porque también en el ámbito vocal, ya a partir del *Hymn to Lesbians* para voces blancas, y luego en *Joyce Poems* y en el *Poemario Saro-espinosiano*, se intuye el carácter ensayístico enfocado hacia una obra de mayor entidad. Para quienes han seguido la trayectoria del compositor navarro, las piezas encajan perfectamente en la idea de construcción orgánica de toda su producción musical.

En esta línea se sitúa el *Trío para flautas y piano*, de 1993, una página concebida para dos flautistas –que emplean piccolo-flauta soprano y flauta soprano-flauta contralto respectivamente– y piano, que se sustenta sobre los principios de especulación con la materia sonora y la ampliación de ideas y técnicas. Su estreno tenía lugar el 27 de enero de

1996 en el Ateneo de Madrid, siendo sus intérpretes el Trío Cimarosa. La obra que lleva por título *Trío de arcos*, para violín, viola y violoncello, revela nuevamente los postulados de esa teoría de la austeridad –en este caso monotímbrica– que el compositor navarro ha defendido en tantas creaciones. *Trío de arcos* fue compuesta en 1994 y constituye hoy un estreno absoluto. No es preciso buscar una razón específica en su concepción individual; se trata más bien la intención de incorporar un eslabón más a la cadena de su producción instrumental con el deseo de reconducir su línea de creación –siempre oscilante entre los valores de objetividad y subjetividad– hacia una estética propia, presidida por el rigor, y respetuosa con las dos grandes culturas del mundo tonal y atonal. Sin pretender diferenciar ambos discursos en un sentido diacrónico, Acilu propone su unificación en una síntesis que debe seguir el curso natural e histórico de la música.

La obra que lleva por título *Heilderberg 96* fue compuesta en 1996 por encargo de los Festivales de Heilderberg, a través de su coordinadora Roswitha Sperberg. En el ánimo del compositor está presente, pues, el hecho de escribir una partitura de carácter conmemorativo, pensando en la ciudad de Heilderberg, a la que está dedicada con motivo del 800 ani-

versario de su fundación. La obra, de unos cinco minutos de duración, fue estrenada el 8 de junio de 1996 en la Heiliggeistkirche de esta ciudad. Para su realización, González Acilu concibió estructuras correspondientes a las letras “H”, “E”, “D”, “E”, “B”, “E”, “G” (*si, mi, ré, mi, si bemol, mi, sol*). En cuanto a la selección de las fuentes sonoras, Acilu elige un grupo instrumental integrado por una flauta, clarinete en *si bemol*, violín y piano; con ellos pretendió corresponder a los medios sugeridos desde la organización del festival.

De estas tres obras destaca, como rasgo común, el deseo de comprobación de técnicas e ideas sonoras, algunas de las cuales ya han sido desarrolladas en páginas anteriores, pero enriquecidas ahora con la ampliación de tales elementos. Como resultado, más allá del efecto puramente práctico de su realización, Agustín González Acilu nos ofrece conclusiones teóricas de gran interés, pues, como él mismo ha dicho, “lo ideal, lo gratificante, por encima de cualquier interés, es pensar que en aquello en lo que trabajamos existe –aun presuntamente– una razón de hipótesis”. Sólo resta manifestar, una vez más, nuestro agradecimiento: por sus palabras, por su música.

Marta Cureses

AGUSTÍN GONZÁLEZ ACILU

Agustín González Acilu (Alsasua, 1929). Inicia sus estudios musicales en su villa natal, junto a Luis Taberna. Posteriormente se traslada a Madrid donde transcurren sus años de formación académica en el Real Conservatorio Superior de Música; entre sus destacan los nombres de Julio Gómez, Francisco Calés y el Padre Massó. Obtiene la “Beca Carmen del Río” de la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1960, y en esa misma fecha realiza un trabajo de investigación por encargo de la Diputación Foral de Navarra sobre compositores navarros del siglo XVIII. Años después se integra en la vida musical europea, primeramente en París como becario de la Institución Príncipe de Viana –al haber obtenido por concurso-oposición la Beca Extraordinaria de dicha entidad– y posteriormente en Venecia –becado por el gobierno italiano para participar como compositor en la “Vacanze Musicali” junto a Giorgio F. Ghedini–, en Roma –donde asiste al curso internacional de composición dirigido por Goffredo Petrassi– y finalmente en Darmstadt, como invitado al “Internationale Ferienkurse für Neue Musik, dirigido por Henri Pousseur, György Ligeti y Milton Babbitt en su convocatoria de 1964; este mismo año tomó parte en el “VI Corso Internazionale de Arte e Cultura nella Civiltà Contemporanea” organizado por la Fundación Giorgio Cini de Venecia.

Ganador de innumerables premios, entre ellos el “Samuel Ros” de 1962, por su cuarteto de cuerda *Sucesiones superpuestas*, Premio Nacional de Música en 1971 por el *Oratorio Panlingüístico* y el accésit a la mejor obra en la temporada 1967-68 por su *Aschermittwoch*. En el ámbito de la investigación lingüística aplicada al lenguaje musical, su obra es un caso sin precedentes en la música española; ya en 1966 realizó trabajos de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), encaminados al análisis fonético y fonológico de textos que forman parte de algunas de sus obras más sobresalientes, como *Dilatación fonética* (1967) que toma como base un texto francés de Pierre Teilhard de Chardin. Pero si las investigaciones fonético-fonológicas realizadas por Acilu han dado fruto en páginas vocales de indudable significación, ello no resta trascendencia a sus realizaciones puramente instrumentales, que interesan a todos los géneros, desde numerosas páginas de cámara hasta llegar a la forma sinfónica.

Ha representado a Radio Nacional España en el Premio Italia, en 1971, con su obra *Interfonismos*, y también en ese mismo año en la Tribuna Internacional de

Compositores de la UNESCO con la obra ya mencionada *Aschermittwoch*. Fue asimismo miembro fundador de la Asociación de Compositores Sinfónicos Españoles (ACSE) en 1976. La importante labor pedagógica de González Acilu se ha dejado sentir de forma significativa en el pensamiento de diversos compositores, sólidamente formados bajo su orientación, entre los que deben subrayarse muy especialmente los miembros del Grupo de Pamplona, "Iruñeako Taldea". Del amplio y fructífero historial docente de González Acilu debe destacarse su trabajo como Profesor de Armonía en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, como Profesor de los Cursos de Composición "Técnicas del siglo XX" en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona y su excelente labor pedagógica como Profesor invitado en los Cursos de la Cátedra Jovellanos de la Universidad de Oviedo. En 1998 nuevamente ha sido merecedor del Premio Nacional de Música; el justo reconocimiento a toda una vida dedicada a la composición y a la significación real de su producción en el panorama de la música de nuestro siglo.

Marta Cureses

HYMNE AN LESBIERINNEN

Hymne an Lesbierinnen

Hymn to Lesbians

Hymne aux Lesbiennes

Himno a las Lesbianas

| | | | | | | | | |
|------|----|----|------|-----|---|--|-----|-----|
| ad | | | uk | e | | | in | |
| ad | | | uk | e | | | in | |
| dad | | | r | | | | in | e |
| dad | a | | bub | pu | e | | n | |
| d | d | | r | | | | e | |
| u | o | ai | bub | | | | n | n |
| i | | | r | | | | in | e n |
| id | | | rk | | | | en | |
| did | | | ä | | | | en | |
| did | o | | blm | | | | eb | |
| o | | | ä | | | | beb | |
| o | | | blm | | | | nb | |
| u | | | p | blm | | | np | |
| ui | u | | u | rk | | | b | b |
| ud | | | u | rk | | | b | |
| ud | | | kr | | | | | |
| dud | ud | d | blm | | | | | |
| dd | d | d | kr | | | | | |
| diu | | | blm | | | | | |
| dju | | | kr | blm | u | | | |
| dj | | | i | h | | | | |
| dj | u | | | | | | | |
| dj | o | | | | | | | |
| dj | o | a | | | | | | |
| dj | i | | | | | | | |
| dji | | | | | | | | |
| j | | | | | | | | |
| j | | | | | | | | |
| jd | | | | | | | | |
| jd | | | | | | | | |
| | | | | | | | | |

Texto: Gerhard Rühm
Dedicado a Lily Greenham

TRÍO MOMPOU

Luciano G. Sarmiento, piano
Joan Lluís Jorda, violín
Dimitar Furmadjiev, violoncello

El TRÍO MOMPOU fue fundado el año 1982 en Madrid, dedicándose fundamentalmente a la investigación, interpretación y divulgación de la música española para piano, violín y violoncello.

Desde sus primeros conciertos la crítica especializada ha destacado su "*alta categoría técnica y estilística*". El compositor Federico Mompou, a quien el Trío rinde homenaje con su denominación, resaltó "*la calidad y la exquisita musicalidad de sus interpretaciones*".

Los numerosos estrenos de obras de compositores españoles y de otras nacionalidades que el TRÍO MOMPOU ha realizado en numerosos países de Europa y América, le han acreditado como el grupo camerístico español de mayor prestigio, siendo invitado con frecuencia en los Centros musicales más importantes para actuar en concierto o dictar Clases Magistrales.

El TRÍO MOMPOU incluye en su repertorio las grandes obras de la música universal, así como el repertorio con Orquesta, desde Beethoven, Casella..., hasta los contemporáneos que han escrito para el propio Trío: Marco, Brouwer, Fernández Alvez..., en conciertos con la Orquesta Nacional de España, Sinfónica de Madrid, Nacional de Puerto Rico, Nacional de Cuba, Filarmónica de Dublín, Filarmónica de Sevilla... bajo la dirección de Odón Alonso, Adam Natanek, Günter Neubold, Luis Remartínez, Leo Brouwer, L. Petitgirard...

Posee una extensa discografía, destacando la Antología de la Música Española para Trío que incluye obras de 18 autores, producida por el sello RTVE MUSICA y desarrollada en 5 CD's, así como numerosas grabaciones para Radio y Televisión en diferentes países.

Las obras de los compositores más sobresalientes, desde Granados hasta nuestros días, configuran un repertorio de más de un centenar de obras que el TRÍO MOMPOU exhibe hoy como la muestra más importante y significativa de cuantas existen en la música española.

ESPERANZA ABAD, voz

Nace en Mora (Toledo) en 1941, realiza estudios de canto y arte dramático en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, obteniendo los premios Fin de Carrera y Lucrecia Arana.

Su actividad, desarrollada en los campos de la música y el teatro, se centra fundamentalmente en el siglo XX. Obras para voz sola o con electrónica y/o instrumentos configuran su extenso y variado repertorio de autores españoles y extranjeros –jalonado por más de un centenar de estrenos, gran parte de ellos dedicados a sus posibilidades vocales y escénicas– en conciertos, recitales, conciertos espectáculo, teatro musical, grabaciones... Las múltiples características técnicas de las obras, tanto clásicas como vanguardistas, en las que la voz ha sido potenciada y enriquecida, le han llevado a una profunda investigación de nuevas formas expresivas.

Ha colaborado con la Orquesta Nacional de España, Filarmónica de Madrid, Santa Cecilia de Pamplona, Sinfónica Griega, Filarmónica de Bucarest, Sinfónica de Radio Cracovia; agrupaciones como Canon, LIM, Diabolus in Música, Koan, Solistas de Madrid, Solars Vórtices, Barlok, Percusionistas de Madrid, Grupo Contemporani de Valencia y Equipo 40... Su faceta de intérprete adquiere en muchos casos una nueva dimensión: la de coautora, como atestiguan las actuaciones con el grupo Canon y con Soler, Stéfani, Maderuelo, Llopis, Tordera, Jerez e Iges, con quien trabaja desde 1984.

Como docente, su labor se ha plasmado en cursos y seminarios, así como en la dirección y coordinación de talleres de creación vocal. Estas actividades se han dirigido tanto a cantantes como a actores, directores de escena, compositores, coros, directores de coro, profesores de voz y de lenguaje musical, músicos, logopedas y locutores. Para ello, ha sido requerida por universidades, festivales, conservatorios, grupos musicales, coros y escuelas de arte dramático.

Ha participado en numerosos festivales nacionales e internacionales de música y teatro, en ciclos de muy diversas corrientes estéticas, así como en grabaciones discográficas y radiofónicas: en RNE –destacando sus intervenciones en el Premio Italia–, Radio France, Radio Bremen, TVE.

VICENTE MARTÍNEZ, *flauta*

Nace en Rotglá-Corberá. Comienza sus estudios musicales en el Conservatorio de Valencia, finalizándolos con las máximas calificaciones en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

Dedicado a la música de cámara, ha actuado para numerosas entidades españolas y del extranjero, siempre con gran éxito de crítica y público.

Como solista ha actuado con las principales orquestas españolas y con los Solistas de Zagreb.

Ha estrenado una gran cantidad de obras de autores españoles contemporáneos, algunas de ellas escritas para él. Entre ellas destaca, en estreno mundial y dedicado a Sus Majestades los Reyes de España, la interpretación del «Concierto para flauta y sexteto de cuerda» de Cristóbal Halffter, bajo la dirección del autor y en presencia de Sus Majestades en el Palacio Real de Madrid.

Tiene numerosas grabaciones realizadas para RNE y para Televisión Española. Recientemente ha grabado dos CD's uno de ellos con obras para flauta y guitarra y otro con obras para dos flautas y orquesta junto con su hijo. Ha sido premiado en el concurso «XX Aniversario de Yamaha en España».

Ha pertenecido a la banda Municipal de Santander y a la Agrupación de Música del Ministerio de Marina en Madrid.

Durante más de veinte años ha desempeñado el puesto de flauta solista en la Orquesta Sinfónica de la Radio Televisión Española.

En la actualidad es profesor de flauta por oposición del Conservatorio de Música de Madrid «Teresa Berganza».

VICENTE MARTÍNEZ LÓPEZ (hijo), *flauta*

Nacido en Madrid, comienza sus estudios musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de su ciudad natal y se especializa en flauta travesera bajo la tutela de su padre, el profesor Vicente Martínez, obteniendo el título Superior de dicha especialidad con brillantes calificaciones y Mención Honorífica Fin de Carrera. Becado por distintas entidades, amplió sus estudios en diversas instituciones, como la Universidad de Indiana y Boosey & Hawkes Open Music Colleges, etc.

Interesado en la música contemporánea, ha estrenado obras de diversos compositores como Juan Briz, Antonio Palmer, M.A. Martín-Lladó, S. Sánchez Cañas, Francisco Otero, etc., algunas de las cuales han sido escritas para él.

Ha dado conciertos en numerosas ciudades españolas y ha actuado en países como Francia, Inglaterra, Alemania, EEUU, Yugoslavia y Marruecos, colaborando en ocasiones con orquestas, como la Sinfónica de RTVE.

Ha grabado dos discos con obras de autores españoles contemporáneos. Tiene grabaciones también para RNE y TVE. Recientemente, ha grabado un CD con obras, para dos flautas y orquesta junto con su padre. Fue seleccionado para la Muestra Nacional de Jóvenes Intérpretes'87 del Ministerio de Cultura. Resultó premiado también en el concurso ONCE'88. Ha publicado una traducción de la obra "La flauta y la interpretación flautística" de Th. Böhm. Recientemente ha publicado el primer volumen de la colección de obras para flauta que lleva su nombre, y en la actualidad realiza la primera traducción española de las obras teóricas de Richard Wagner, cuyo primer volumen está ya a la venta.

Actualmente es profesor de flauta, por oposición del Conservatorio de Música de Madrid, Teresa Berganza.

MÁXIMO MUÑOZ, *clarinete*

Nace en Magán (Toledo). Cursó sus estudios de clarinete con el maestro D. Francisco Villarejo, pasando después al Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde obtuvo los premios de Música de Cámara, Primer Premio de Clarinete y Premio Extraordinario "Conservatorio de Madrid". Perteneció a la Banda Municipal de Madrid y Orquesta Filarmónica hasta el año 1965, en el que ingresó por concurso oposición en la Orquesta de RTVE, como clarinete solista. Ha realizado numerosas grabaciones para RNE y RTVE (Brahms, Alban Berg, Schuman, Echevarría, Barcé, Villa Rojo, etc. Ha sido profesor numerario en el Conservatorio Superior de Música de Madrid y fundador del Quinteto "Parnasus" (cuarteto de cuerda y clarinete). Ha actuado como solista con la mayoría de las orquestas sinfónicas y de cámara españolas. Es profesor permanente del Curso y Festival Internacional de Música "Martín Codax".

PABLO CEBALLOS, *viola*

Nacido en Salamanca, comienza sus estudios musicales en su ciudad natal y los amplía posteriormente en el Conservatorio de Madrid. Desde su fundación pertenece a la Orquesta Sinfónica de RTVE, en la que actualmente es viola solista. Interesado en la música de cámara, ha ofrecido, formando parte del Quinteto Español, numerosos conciertos tanto en España como en el extranjero, entre ellos varios en el Palacio Real con la colección de Stradivarius ante importantes personalidades. Ha realizado diversas grabaciones para radio y televisión. Está en posesión de la Encomienda al Mérito Civil.